



Nuestras lecturas

Bello, Portales Y La Política

Por FIDEL ARANEDA BRAVO.
(De la Academia Chilena).

"El bisabuelo de piedra". Joaquín Edwards Bello.
Nacimiento.

Pocos más admiradores de Joaquín Edwards Bello que el autor de este comentario; sin embargo, para él, la obra "El bisabuelo de piedra" no se justifica, es inconexa; la imagen de Andrés Bello se estufa entre las excelentes crónicas del bisnieto que no logran dar un retrato cabal del personaje, que no es de piedra sino de carne y hueso. Hay muchos datos, innumerables anécdotas referidas con el tinte de la pluma de Joaquín Edwards Bello, quien tuvo "la pretensión de escribir algo de la vida del maestro" que algún día quiso completar, pero todo quedó en las buenas intenciones, y la biografía novelada del mentor intelectual de Chile no apareció. Joaquín Edwards Bello no era hombre disciplinado, capaz de emprender un trabajo de esa naturaleza; el bisnieto del prócer literario de Chile era un cronista insuperable, oportuno, ingenioso, de gran inventiva y quemante, que ponía el dedo en la llaga de cualquier problema social, político y literario, mas no era escritor metódico. Sin duda inició el retrato de Bello, pero no llegó jamás a completarlo. Edwards Bello era el reverso de la medalla de su bisabuelo. Estas son crónicas chispeantes, coloradas, algunas fundamentadas en hechos, otras, las mejores, fruto de la exuberante imaginación del autor, muchas de ellas ya publicadas en libros aparecidos después de la trágica muerte de Joaquín. ¿Cómo podía el agudo cronista escribir la vida de su bisabuelo cuando hasta dudaba del medio que usó para viajar a Chile? En la página 49 afirma que nadie sabe cómo llegó a Valparaíso; en la 102 sostiene que desembarcó en Valparaíso en junio

de 1829, en la 103 repite lo mismo y en la 104 escribe: "No sé cuáles serían las impresiones de Bello cuando llegó a Valparaíso", ¿Desconocía el autor la carta de Mariano Egoña a su padre, don Juan, en la que le pide alhenda a don Andrés y le dice: "Mucho, mucho, habría deseado embarcarme con mi amigo Bello; pero el buque no ha podido demorarse el poco tiempo más que yo necesitaba"? La carta tiene fecha 1.º de febrero de 1829. Se embarcó, quizás, pocos días después y la llegada acaeció en junio de ese año.

Alguien podría decir que lo de la llegada es un pormenor; podría ser si no se tratara de un hecho de tanta trascendencia en la vida y el porvenir de Chile, y si el autor no se contradijera en distintas crónicas destinadas a presentar la vida de un hombre tan significativo como Bello. El bisnieto admiraba al constructor constitucional y literario de nuestro país, pero su carácter voluble no le permitía dedicarse a la ingrata tarea de la investigación.

Edwards Bello, en el paroxismo de su admiración por Diego Portales, niega la afición del Ministro Omnipotente a la política; pero en las crónicas del autor sólo se advierte la presencia del político avezado que fue en realidad el terrible hombre de los hechos. En la página 99 sostiene que Bello y Portales eran apolíticos, mas esto es una insostenible majadería. ¿Qué emendía Edwards Bello por política? Si creía que política es solamente formar parte de un grupo con determinadas ideas sociales y económicas para adueñarse del poder e imponerlas, estaba errada, porque, según Aristóteles, política es el arte de gobernar, y Portales y Bello fueron hombres con relevantes dotes de estadistas. *Ullmann, M. 1940. 2-10-1944. P. 5.*

Bello, Portales y la política [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bello, Portales y la política [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile